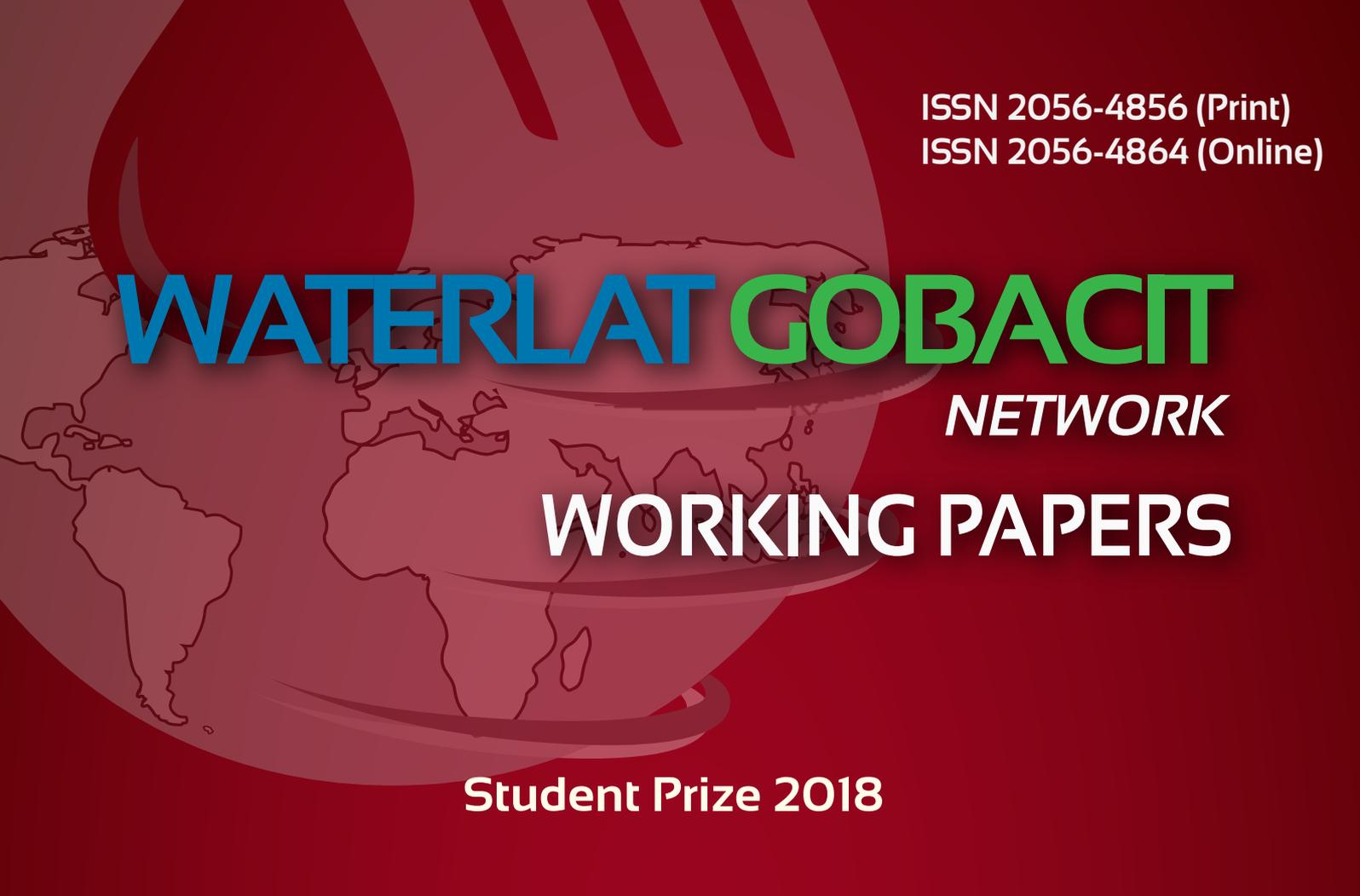


ISSN 2056-4856 (Print)
ISSN 2056-4864 (Online)



WATERLAT GOBACT

NETWORK

WORKING PAPERS

Student Prize 2018



Vol. 6, N° 5

(in Portuguese and Spanish)

Newcastle upon Tyne, Reino Unido, and Zacatecas, Mexico, December 2019

Cover Picture: Iron mining waste lake in Itabira, the “iron city”, Minas Gerais, Brazil, 22 March 2014.

Source: [WATERLAT-GOBACIT Flickr collection](#) (Attribution-NonCommercial Creative Commons)



ISSN 2056-4856 (Print)
ISSN 2056-4864 (Online)

WATERLAT-GOBACIT NETWORK WORKING PAPERS

Vol. 6, N° 5

Student Prize Series

WATERLAT-GOBACIT Student Prize 2018

Antonio Rodríguez Sánchez (Ed.)
Newcastle upon Tyne and Zacatecas, December 2019



WATERLAT-GOBACIT Research Network

5th Floor Claremont Bridge Building, NE1 7RU Newcastle upon Tyne, United Kingdom

E-mail: waterlat@ncl.ac.uk

Web page: www.waterlat.org

WATERLAT-GOBACIT NETWORK Working Papers

General Editor

Jose Esteban Castro

Emeritus Professor,
Newcastle University
Newcastle upon Tyne, United Kingdom
E-mail: esteban.castro@ncl.ac.uk

Editorial Commission: ([click here](#))



ISSN 2056-4856 (Impreso)

ISSN 2056-4864 (En línea)

Cuadernos de Trabajo de la Red WATERLAT-GOBACIT

Vol. 6, N° 5

Serie Premio de Estudiantes

WATERLAT-GOBACIT Premio de Estudiantes 2018

Antonio Rodríguez Sánchez (Ed.)
Newcastle upon Tyne y Zacatecas, México, diciembre de 2019



Student Prize Series

WATERLAT-GOBACIT
Student Prize 2018

Corresponding Editor:

Antonio Rodríguez Sánchez

Autonomous University of Zacatecas
Zacatecas, Mexico
Email: handle_tony@hotmail.com

Corresponding authors:

For comments or queries about the individual articles, contact the relevant authors. Their email addresses are provided in each of the articles.

Serie Premio de Estudiantes

Premio de Estudiantes
WATERLAT-GOBACIT 2018

Editor Correspondiente:

Antonio Rodríguez Sánchez

Universidad Autónoma de Zacatecas
Zacatecas, México
Email: handle_tony@hotmail.com

Autores Correspondientes:

Para enviar comentarios o consultas sobre los artículos individuales incluidos, por favor contacte a los autores relevantes, cuyos datos de contacto son provistos en cada uno de los artículos.

Tabla de Contenidos

	Página
Presentation of the Student Prize Series	1
Presentación de la Serie Premio de Estudiantes	2
Introducción	3
“A gestão dos recursos hídricos em Minas Gerais, Brasil, durante as políticas neoliberais (1995-2014)” <i>Hildelano Delanusse Theodoro</i>	5
“Hacia una política de lo común. Experiencia de gestión comunitaria del agua en el municipio de Támesis, Antioquia, Colombia” <i>María Alejandra Villada Ríos</i>	32
“A água no contexto geoeconômico: recurso territorial estratégico traduzido em recurso hídrico para o agronegócio e a consequente geração de conflitos” <i>Renato de Toledo Peres</i>	56

Presentation of the Student Prize Series and the issue

This issue of the WATERLAT-GOBACIT Network Working Papers is a product of the 2018 edition of the [Student Prize Competition](#), granted annually to master and doctoral thesis submitted by students who are members of the Network. This is the fourth issue of the Student Prize Series, and features three articles based on doctoral and master dissertations on public policy, anthropology and geography, successfully defended in universities from Brazil and Mexico. The papers reflect the work done by the students in our [Thematic Areas](#), in this case contributing particularly to [TA2, Water and Megaprojects](#) (Article 3), [TA3, Urban Water Cycle and Essential Public Services](#) (Article 2), and [TA6, Hydrosocial Basins, Territories, and Spaces](#) (Article 1).

Antonio Rodríguez Sánchez, from the Autonomous University of Zacatecas, Mexico, is the Co-ordinator of the Series and the editor of this issue. We are delighted to present the work of our students to the readers, and wish you a fruitful experience.

Jose Esteban Castro

General Editor

Newcastle upon Tyne and Buenos Aires, December 2019

Presentación de la Serie Premio para Estudiantes y del número

Este número de los Cuadernos de Trabajo de la Red WATERLAT-GOBACIT es producto de la edición 2018 del Concurso [Premio para Estudiantes](#), otorgado anualmente a tesis de maestría y doctorado de estudiantes miembros de la Red. Este es el cuarto número de la Serie Premio para Estudiantes e incluye tres artículos basados en tesis de doctorado y maestría en políticas públicas, antropología y geografía, que fueron defendidas exitosamente en universidades de Brasil y México. Los trabajos incluidos reflejan la labor realizada por nuestros estudiantes en nuestras [Áreas Temáticas](#), en este caso contribuyendo particularmente al [AT2, Agua y Megaproyectos](#) (Artículo 3), [AT3, Ciclo Urbano del Agua y Servicios Públicos Esenciales](#) (Artículo 2) y [AT6, Cuencas, Territorios y Espacios Hidrosociales](#) (Artículo 1).

Antonio Rodríguez Sánchez, de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México, es el Coordinador de la Serie y editor del número. Con placer les presentamos el trabajo de nuestras y nuestros estudiantes y les deseamos una experiencia fructífera.

José Esteban Castro

Editor General

Newcastle upon Tyne y Buenos Aires, diciembre de 2019

Introducción

La presente publicación está integrada por artículos que surgieron de tesis presentadas a la edición 2018 del Concurso Premio para Estudiantes de la Red WATERLAT-GOBACIT. El objetivo del número es exponer, en forma de artículos, los resultados más relevantes de tesis participantes que no resultaron ganadoras del premio pero cuyos aportes teórico-metodológicos e investigativos ameritan ser difundidos y utilizados como fuentes de referencia. El número cuenta con tres artículos, uno de doctorado y dos de maestría. Dos de las investigaciones se realizaron en Brasil y otra, sobre Colombia, fue realizada en México.

El autor del primer artículo es Hildelano Delanusse Theodoro, de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), Brasil. El objetivo del trabajo es analizar la forma en que los procesos de discusión y toma de decisiones influyeron en la gestión de recursos hídricos durante el período 1995-2014 en el Estado de Minas Gerais, Brasil, colocando el énfasis en el caso de la Cuenca hidrográfica del Rio das Velhas. La investigación se desarrolló mediante una revisión documental relacionada con cuestiones jurídicas, legislativas y modelos de gestión ambiental, con trabajo de campo que incluyó investigación participante y entrevistas con actores clave. El autor destaca entre sus principales conclusiones que, a pesar del discurso oficial sobre una gestión hídrica democrática y participativa en Minas Gerais, se verifica una fuerte presencia y control estatales en la toma de decisiones. Por lo tanto, propone trabajar en el fortalecimiento de un sistema organizacional que conduzca hacia una gestión eficiente, efectiva y eficaz, con énfasis en mejorar los mecanismos de soporte a través de la incorporación e interacción de las diversas experiencias y realidades existentes en la cuenca, principalmente a nivel local.

El segundo artículo es una contribución de María Alejandra Villada Ríos, del Colegio de San Luis (COLSAN), San Luis Potosí, México, quien plantea el objetivo de analizar críticamente los procesos de gestión comunitaria del agua en contextos locales. Como técnicas investigativas, la autora utilizó observación participante, entrevistas etnográficas y recorridos territoriales con la finalidad de conocer los procesos de comunalidad de la gestión del agua impulsada por la Asociación de Juntas Administradoras de Acueductos del Municipio de Támesis (ACUATAMESIS), en el Departamento de Antioquia, Colombia. Entre sus principales hallazgos, la autora destaca los conflictos y las situaciones tensas derivadas del choque de racionalidades entre las políticas estatales y la política de lo común, cuyos fundamentos difieren en cuanto a visiones y perspectivas relacionadas con el manejo y uso del agua. La autora destaca la relevancia actual de las prácticas comunitarias en la gestión del agua, debido a su importante relación con los procesos de territorialización, la defensa de tradiciones campesinas e indígenas y el reconocimiento a la participación política y comunitaria de las mujeres en las juntas administradoras, entre otros aspectos.

El tercer y último artículo corresponde a Renato de Toledo Peres, de la Universidad Estatal Paulista (UNESP), San Pablo, Brasil. El objetivo del trabajo, de tipo conceptual, es contextualizar al agua como un recurso territorial estratégico dentro de una realidad geopolítica internacional transformada desde la segunda parte del Siglo XX. El autor inicia con una reflexión sobre la tendencia a un viraje de la Geopolítica Clásica a la Geoeconomía y sus consecuencias para la "hidropolítica" en Brasil. Discute

la transformación del agua en un recurso territorial estratégico, particularmente a partir del desarrollo del “hidroagronegocio” como forma dominante de producción de alimentos y sus consecuencias, como los conflictos causados por el avance de este modelo productivo. El autor argumenta que estos conflictos son una expresión del proceso de transición de la Geopolítica clásica a la Geoeconomía, en la que los procesos de apropiación y uso del agua ocupan un lugar central, en un proceso desigual que perjudica a las clases menos favorecidas de la población.

Los tres artículos reflejan la diversidad temática, de enfoque y territorial, el compromiso con abordajes teóricos y con investigaciones con sustento empírico, a la vez que la visión crítica y a la vez propositiva que caracteriza a los trabajos de investigación que realizan los estudiantes de posgrado de la Red. Este número cumple la importante tarea de contribuir a su difusión ampliada.

Antonio Rodríguez Sánchez

Coordinador de la Serie Premio para Estudiantes

Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas,
Zacatecas, México

Diciembre de 2019

Artigo 3

A água no contexto geoeconômico: recurso territorial estratégico traduzido em recurso hídrico para o agronegócio e a conseqüente geração de conflitos¹

Renato de Toledo Peres², Universidade Estadual Paulista (UNESP) Rio Claro, São Paulo, Brasil

Resumo

Este trabalho busca mostrar que a água tem um papel fundamental na geopolítica mundial. Para tanto, busca-se partir da lógica geoeconômica, que vêm gradualmente substituindo a lógica da geopolítica clássica. Com o avanço contínuo do capital, representado pela paulatina substituição do Estado por megacorporações privadas, a água, um bem vital para todos, foi transformada em um recurso econômico, além de territorial e estratégico, o recurso hídrico. A importância desta reflexão reside na permissividade e na naturalização do conceito de “recurso hídrico”, já amplamente difundido, mas que oculta uma característica prejudicial à população mundial, especialmente às classes menos favorecidas, a partir de práticas empresariais que levam um direito a ser progressivamente interpretado como um recurso econômico e comercial precificável. A partir deste estudo foi possível identificar que, além de conflitos históricos pelo acesso à água, temos hoje, no Brasil, um país reconhecido como abundante do recurso, conflitos não menos violentos que afetam negativamente a vida de milhares de famílias. Isto nos mostra a fragilidade da população frente a postura de empresas privadas que se utilizam da passividade do Estado para impor seus objetivos mercadológicos em detrimento dos direitos humanos.

Palavras-chave: geopolítica; água; geoeconomia; hidroagronegócio; conflitos.

Recebido: setembro de 2019

Aceito: dezembro de 2019

¹ Este trabalho foi concebido a partir de dissertação de mestrado em Geografia do autor, intitulada “A Água como Recurso Territorial na Agricultura: o Caso de Holambra, São Paulo” (Peres, 2017). No artigo objetivou-se apenas o enfoque nos aspectos geopolíticos vinculados à água, não sendo abordados os aspectos físicos nem os empíricos da pesquisa desenvolvida durante o curso de mestrado. A defesa da dissertação foi realizada em 2017 na Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho, campus Rio Claro/SP - Brasil (UNESP), sob a orientação do Prof. Dr. José Gilberto de Souza. A pesquisa foi financiada pelo Fundo Estadual de Recursos Hídricos de São Paulo - Brasil (FEHIDRO/SP) com a aquisição e implantação de uma estação meteorológica em Holambra/SP. A bolsa de pesquisa de mestrado concedida ao autor foi proporcionada pela Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP), Brasil.

² E-mail: renatperes@yahoo.com.br.

Abstract

This paper aims to show that water plays a fundamental role in global geopolitics. It discusses the logic of geoeconomics, which has gradually replaced the logic of classical geopolitics. With the continuous advance of capital, represented by the gradual replacement of the State by private megacorporations, water, a vital asset for all, has been transformed into an economic, in addition to territorial and strategic resource, the water resource. The importance of this reflection lies in the permissiveness and in the naturalization of the concept of "water resources", which is widely disseminated and conceals its detrimental impact for the world population, especially for the less favoured classes, owing to business practices that induce the progressive interpretation of a right as a priceable economic and commercial resource. The study made it possible to identify that, in a water-rich country like Brazil, in addition to historical conflicts over the access to water there exist other and no less violent conflicts that negatively affect the lives of thousands of families. It exposes the fragility of the population facing the position of private companies that take advantage of the State's passivity to impose their market-oriented objectives in detriment of human rights.

Keywords: geopolitics; water; geoeconomics; hydro-agribusiness; conflicts.

Received: September 2019

Accepted: December 2019

Introdução

Atualmente a guerra geoeconômica passa a ser o novo paradigma geopolítico internacional, onde armamentos atômicos são gradualmente substituídos por ações econômicas de Estados, blocos econômicos transnacionais e megacorporações. Esta tendência ocorre principalmente devido ao risco do fim da vida no planeta caso uma guerra nuclear mundial venha a ocorrer (CORREIA, 2010). Estando as elites dominantes limitadas ao não uso pleno da força, as ações econômicas passam a ser a principal forma de atuação no mundo. Com isso, no tocante à necessidade de água, inegavelmente fundamental a qualquer relação humana, surge o hidroagronegócio, com manifestações, muitas vezes perniciosas, com a finalidade de atingimento de metas de megacorporações (THOMAZ JÚNIOR, 2010). Esta forma de apropriação do líquido por parte das grandes empresas, implica na geração de conflitos locais, que revelam já existir uma guerra pela água.

Por exemplo, no documentário “Vida engarrafada: O Negócio da Nestlé com a Água”, o jornalista Res Gehriger investigou como esta corporação suíça se apropriou de recursos hídricos em muitos países” (GEHRIGER, SCHNELL, 2012). Em relação com isto, em 2013 foi publicado um vídeo em que o Presidente do Conselho da Nestlé, Peter Brabeck, declarou abertamente que “a água não é um direito humano básico” e que a privatização seria a solução dos problemas globais com a água (BRABECK, 2013). O trabalho jornalístico de Gehriger e colegas gerou um impacto relativamente intenso na mídia, e nos faz refletir a respeito do direito humano a vida, e como e até que ponto os interesses econômicos podem afetar negativamente sobre as condições de vida e a dignidade das classes menos favorecidas.

Minha preocupação com o enorme poderio econômico das megaempresas, aliado ao potencial destrutivo de uma guerra nuclear, motivam este artigo, que traz, como objetivo principal, contextualizar a água como recurso territorial estratégico, dentro de uma realidade geopolítica marcada pela disponibilidade de ferramentas bélicas de destruição em massa e dos impactos das forças econômicas na transformação do espaço. A importância desta contextualização reside na necessidade de compreender a água como recurso territorial estratégico em contraposição com sua conceitualização como recurso hídrico, tendo em vista que ao definir a água como recurso hídrico se favorece e naturaliza o processo de precificação da água, cujo acesso constitui um direito humano fundamental para a vida. Para tanto, o artigo explora aspectos da geoeconomia vinculados ao conceito de territorial estratégico, mostrando como a água se encaixa nesta interpretação, para depois observar como a indústria, e, principalmente, o agronegócio fazem uso do conceito de recurso hídrico para poder se apropriar do mesmo, justificando a prática mercadológica geradora de conflitos.

Com isso, o artigo se divide em três partes: a primeira analisa a mudança da geopolítica clássica para a geoeconomia; a segunda discute o hidroagronegócio e a hidropolítica como expressões desta mudança; e, finalmente, a terceira argumenta que os conflitos pela água são uma prova desta tendência de mudança na geopolítica, que tem um impacto negativo sobretudo sobre as classes mais desfavorecidas.

Da geopolítica clássica à geoeconomia

Com o fim da Segunda Grande Guerra em 1945, o grande paradigma histórico das teorias geopolíticas clássicas foi quebrado. Esse paradigma era herdeiro das contribuições de Johan R. Kjellén (Suécia, 1864-1922), criador do conceito de "geopolítica", quem junto com Friedrich Ratzel (Alemanha, 1844-1904) consideravam o Estado como um "organismo vivo", teve entre outros aportes destacados os de Karl E. Haushofer (Alemanha, 1869-1946), que construiu a base conceitual da visão geopolítica da Alemanha nazista, Alfred T. Mahan (Estados Unidos, 1840-1914), que pregava a importância da força naval como grande diferencial geoestratégico e de Halford J. Mackinder (Reino Unido, 1861-1947), que reconhecia as áreas centrais dos países (*heartlands*) como centros estratégicos das disputas territoriais, entre outros. Não que os conceitos clássicos dessa herança foram abandonados, mas aos poucos foram perdendo força frente aos novos fatores geoestratégicos emergentes, a bomba atômica e a economia mundial da etapa da pós-guerra iniciada em 1945, dois novos elementos centrais nos confrontos entre nações (CORREIA, 2010).

A evolução da tecnologia bélica levou ao desenvolvimento de armamentos atômicos que foram efetivamente utilizados no final da segunda guerra mundial contra o Japão. Estas armas fizeram com que uma possível guerra plena entre os países detentores desta ferramenta, ora considerados "superpotências nucleares", fosse inviável, devido às desastrosas consequências para todo o globo terrestre, como a radiação atômica persistente e a possibilidade de um inverno nuclear, ameaças que dominaram o período da Guerra Fria (1947-1991) mas que ainda seguem, latentes. Ou seja, a guerra plena mundial entre superpotências passou a ser praticamente inconcebível, e representa o primeiro fator de quebra de paradigma geopolítico. Como segundo fator, temos uma nova visão de mundo, regido também muito intensamente por aspectos econômicos. A capacidade de intervenção política das nações dominantes sobre outras nações deixou de se basear somente, ou principalmente, no poderio militar, para ser fundamentada em grande parte pela dominação comercial. O fenômeno da mundialização da economia capitalista, principalmente por meio de blocos econômicos nacionais, ou "megablocos" de mercados regionais, e, também, por meio do aumento da influência de grandes corporações privadas, passou a atuar de maneira relevante nos processos geopolíticos. Grandes grupos econômicos, de Estado ou privados, ou ainda instituições formadas a partir de parcerias entre estes setores, começaram a exercer força de ação, ou decisão, sobre diversas partes do mundo, de maneira política, econômica ou social, na etapa mais avançada do que Immanuel Wallerstein denominara como Sistema-Mundo (CORREIA, 2010; VESENTINI, 2000).

Neste contexto, voltando ao tema do início, meu interesse é analisar o papel da água como recurso territorial estratégico nas confrontações geopolíticas da etapa histórica atual. Diante disso, faz-se imprescindível primeiro conceituarmos o que entendemos como "guerra", suas modalidades e intensidades. Segundo Correia (2010), "guerra" é um tipo de conflito. De acordo com o autor, conflitos são formas de afrontamento intencional entre atores, que por vezes fazem uso de violência física para se conquistar algum direito, recurso ou poder. Podem se apresentar de quatro formas:

1. conflito de “não guerra” – situações de crise sem violência;
2. conflito de “violência sem guerra” – onde há o uso de violência, porém sem chegar-se à guerra, como é o caso de sabotagem ou terrorismo;
3. conflito de “guerra sem violência” – com manobras militares de prontidão, mas sem o confronto, como foi o caso da Guerra Fria, e, por último;
4. conflito de “guerra violenta” – ou seja, coação violenta, propriamente caracterizada como “guerra”, ou seja, “situação de luta armada entre Estados” (CORREIA, 2010: 54).

Se aceitamos essa definição, então, guerra é, sobretudo, uma disputa pelo poder, de maneira violenta ou não. Neste sentido, sob uma teoria geopolítica clássica, as feições geográficas, mais propriamente as físicas ou geomorfológicas, são extremamente importantes na lógica do campo de batalha. Porém, o desenvolvimento da capacidade de deslocamento aéreo em grandes altitudes por meio de aviões a jato, aliado à possibilidade de ataques com bombas atômicas ou nucleares, fazem com que as características do terreno deixem de ter a mesma relevância, que teriam, tipicamente, em táticas militares de ocupação clássicas. Na nova geopolítica, outros fatores se tornam mais representativos, como a concentração e infraestrutura urbana, a distribuição populacional, e a presença de **recursos naturais** (CORREIA, 2010). No contexto atual nas primeiras décadas do Século XXI, a noção de guerra “mundial” parece ter passado a ser considerada uma situação extrema que deve ser evitada porque coloca em risco ao próprio planeta e, as formas predominantes de confrontação tomam formas diferenciadas de dominação, particularmente as de caráter econômico. A economia mundial em crescimento acelerado passa a ter capacidade de alteração da lógica econômica local e global, e, portanto, como era característica da guerra convencional, passa a ter capacidade de dominar e alterar o espaço ao qual se apresenta. É possível dizer que este novo cenário geopolítico aponta para a interação das forças econômicas, que por sua vez partilham do *modus operandi* do sistema capitalista. Na etapa histórica atual do capitalismo a guerra não é mais apenas uma ação que objetivaria a resolução de um conflito, mas, também é uma oportunidade pela demanda ativadora da produção mercantil, no caso, da produção de armamentos. Não é por acaso que desde os anos 1990 a indústria bélica tem representado cerca de 3 a 4 por cento do Produto Interno Bruto (PIB) em nível mundial (SIPRI, 2012). Além disso, por meio da implantação de grandes complexos industriais, pela apropriação de espaços gigantescos para a implantação do agronegócio, e por intermédio da exploração de mão de obra barata em países subdesenvolvidos, além de outras ações, a dinâmica econômica característica do Século XXI passou a ser modificadora de todos os fatores geográficos, sejam eles naturais ou antrópicos. Tal contexto nos leva a compreender que as competições econômicas manifestam a capacidade de dominação e ocupação de território, aspectos antes típicos da lógica geopolítica das guerras, e perfazem uma nova realidade, a geoeconômica. Com isso, a geografia econômica também sofreu mudanças paradigmáticas a partir da ordenação mundial pós Segunda Guerra Mundial e pós-Guerra Fria, no mesmo sentido da mudança de paradigmas da geopolítica. Com a transformação das guerras, até então caracterizadas pelo uso de ferramentas bélicas, em guerras econômicas, que utilizam armas comerciais ou de marketing, a Geoeconomia representa “o poder a serviço da geografia econômica” (CORREIA, 2010: 279).

Foi a partir desta concepção geoeconômica, contudo, que surgiu, um pouco depois, a conturbada ideia de “globalização”, que, por sua vez, nas versões neoliberais do conceito, apontava para o fim do Estado e de suas intervenções na economia dos países. Neste compasso, a geoeconomia fomentou também a elaboração das teorias neoliberais desde as décadas de 1970 e 1980 (BATISTA JÚNIOR, 1998). A partir de então, blocos econômicos transnacionais, Estados ou grandes corporações passaram a fazer uso principalmente do capital para a dominação do espaço. Similarmente às estratégias de guerra, mas sem o embate armado, estes novos elementos geopolíticos passaram a travar verdadeiras batalhas comerciais, jurídicas e de imagem no mercado. A tônica do conflito, então, passa a recair sob a dinâmica mercadológica, que está baseada fundamentalmente no objetivo de segurar o ganho de capital, ou lucro. Apesar de o ganho financeiro também ter sido uma grande motivação dos conflitos armados, principalmente com a possibilidade de reconstrução das regiões afetadas ou destruídas, esta motivação financeira, agora, não é apresentada de forma direta, ou seja, é normalmente disfarçada pela busca da “paz”. No entanto, um ponto em comum que apresentam ambos os enfoques, tanto o clássico como o econômico, é a necessidade de recursos. Na guerra armada sempre se busca algum recurso no território inimigo, nem que este seja o próprio território. Na guerra econômica, o uso de recursos, sejam espaciais, materiais ou humanos, também são semelhantemente necessários (CORREIA, 2010). Um dos principais recursos, se não o principal, é a presença e disponibilidade de água, por se tratar de uma substância inegavelmente necessária à vida e a todos os tipos de relações humanas: da produção de alimentos ao transporte fluvial; da bebida à geração de energia. Diante de tal situação, podemos dizer que a água é um **recurso territorial estratégico**, por nele serem estabelecidas relações de poder, e, sobretudo, também, pois sua presença é imprescindível para a vida. Outra comprovação deste fato é o grande número de conflitos, inclusive armados, e até guerras, motivados pela má distribuição natural ou geográfica da água (RIBEIRO, 2008; Di MAURO, 2014).

O hidroagronegócio

As megacorporações, ao se tornarem grandes agentes político-econômicos, têm hoje um papel fundamental na transformação do espaço, construindo e delimitando territórios, e se apropriando dos recursos ali presentes, sejam eles a própria terra ou a água, traduzidas, então, em recursos territoriais. A ação destes agentes econômicos é movida pela união de empresas de capital privado, ou se inicia com a parceria destes grandes grupos com representantes das empresas públicas ou dos Estados. Nesta lógica, a força de trabalho, ou seja, a própria população que habita o território, e que deveria ser representada e defendida pela figura do Estado, é traduzida como recurso humano, e se torna refém dos interesses de minorias (SOUZA, 2015). Nos últimos duzentos anos, a partir da Revolução Industrial e com o modelo capitalista se espalhando rapidamente pelo mundo, a água deixou de ser apenas um recurso natural para se tornar “recurso hídrico”, bem fundamental aos processos industriais e agroindustriais. O consumo dos produtos manufaturados se acelerou, e, com ele, o consumo de água recrudescer exponencialmente. Os processos de urbanização desde fins do Século XVIII levou ao desenvolvimento de uma infraestrutura de serviços de água que transformou o meio urbano em grande consumidor de recursos hídricos. A água também cumpre um

papel fundamental como fonte de energia para os processos produtivos (COGGIOLA, 2007: 7). A evolução tecnológica, particularmente a partir da Segunda Guerra Mundial, entrou numa nova etapa com maquinários agrícolas derivados de tanques de guerra e pesticidas criados a partir de estudos voltados para a elaboração de armas químicas, com o Estado financiando o investimento maciço desses avanços na produção agrícola. O desenvolvimento da tecnologia agrícola mudou os padrões produtivos em toda a esfera planetária, notadamente com a chamada “Revolução Verde”, que teve início nos EUA nos anos de 1950 e se espalhou internacionalmente. Com isso, em muitos países a agricultura camponesa perdeu espaço para a produção tecnificada, que passou a gerar um mercado consumidor induzido pela introdução desse “pacote tecnológico e financeiro” (MENDONÇA, 2013). Já desde as últimas décadas do Século XX pode-se dizer que a água passou a formar parte de um processo econômico intenso onde ela é parte fundamental de uma lógica em que a exportação de produtos primários é a chave para o crescimento de muitos países.

Estes processos deram lugar ao desenvolvimento do que hoje denominamos o “agronegócio”, termo que deriva do inglês “agribusiness”, ou seja, negócio ou empreendimento feito a partir da agricultura, com uso de máquinas que substituem o trabalho humano e que, além da mecanização, conta com uma infraestrutura de abastecimento de suprimentos que configuram a atividade agrícola em um modelo industrial ou agroindustrial (MENDONÇA, 2013). O que este conceito carrega de mais relevante, entretanto, é a forma com que se estabelece, pois, visa, a princípio, o lucro financeiro, atendendo demandas crescentes por produtos agrícolas voltados principalmente para a indústria alimentícia. No caso do Brasil, esta se transformou em uma das atividades econômicas mais importantes do país, sendo este um recordista na produção de vários produtos, principalmente aqueles chamados *commodities*³ (CONAB, 2015). Resumidamente, podemos dizer que o agronegócio representa a mecanização, o aumento do volume de produção e a especialização produtiva para o mercado, com a transformação do espaço, levando a impactos negativos sociais, ambientais e até econômicos, pois com a especialização produtiva crescendo rapidamente o PIB de países como o Brasil, se torna cada vez mais dependente de um número reduzido de produtos primários. Esta situação de mercado leva à dependência de determinados setores da economia do país por algumas atividades econômicas específicas, que estão à mercê das volatilidades do mercado.

No Brasil, a produção agrícola tem-se intensificado nas últimas duas décadas. Com a liberalização e abertura da economia do país a partir do início dos anos 1990, ocorreu um salto quantitativo no agronegócio brasileiro, em detrimento de certos setores industriais (SOUZA, BORGES, TEIXEIRA NETO, 2010). A aceitação de políticas neoliberais, adequada à lógica das empresas, leva à tendência de financeirização da produção e exportação de produtos primários, gerando “uma verdadeira comoditização da economia e do território” (FREDERICO, 2012). Como resultado, o Brasil vem batendo recordes nas exportações de produtos caracterizados pelo alto índice de utilização de água em sua produção (PERES, 2017). Segundo informações do Relatório Anual de Agricultura (AGRIANUAL, 2011), o país aumentou de 20,6 bilhões de dólares em 2000 para 63,9 bilhões de dólares em 2010 no valor das exportações de produtos agrícolas.

³ *Commodity* é o produto primário, agrícola ou não, de baixo ou nenhum valor agregado, com preços fixados internacionalmente negociados em bolsa de valores (FREDERICO, 2012; SOUZA, et al, 2010; SOUZA, 2015).

Um dos carros-chefes das exportações brasileiras, a soja, elevou sua produção de aproximadamente 40 milhões de toneladas de grãos nas safras de 2000/2001 para mais de 85 milhões de toneladas nas safras de 2013/2014, sendo que as exportações deste grão representaram em 2014 cerca de 50 por cento do total de grãos exportados (EMBRAPA, 2015). Outro produto importante para a economia brasileira, a laranja, seja como fruto ou processada como suco, também tem um volume significativo tanto de produção como de exportação. De acordo com a Associação Nacional dos Exportadores de Sucos Cítricos (CITRUS BR, 2015), foram exportados apenas neste século, ou seja, das safras de 2000/2001 às safras de 2014/2015, o volume de 715,7 mil toneladas de laranja (fruta), 10,1 mil toneladas de suco de laranja não concentrado (NFC), e 11,3 milhões de toneladas de suco de laranja concentrado (FCOJ). Segundo informações do Departamento de Água e Energia Elétrica do Estado de São Paulo (DAEE/SP), a produção de suco de laranja faz uso de água irrigada de poços artesianos que é inserida como um ingrediente ao produto final após passar por análises de qualidade, mas que é taxada a um valor “simbólico” de apenas R\$ 0,01/m³ (um centavo de real por mil litros⁴) conforme valores de cobrança em vigor estabelecidos pela Agência de Bacias dos Rios Piracicaba, Capivari e Jundiaí (AGÊNCIA PCJ, 2015). Já a cana-de-açúcar, produto agrícola que se espalhou a ritmos acelerados a partir do ano 2000, tendo em vista os mercados internacionais de açúcar e o mercado interno de etanol (questionavelmente aclamado como biocombustível “ecologicamente responsável”⁵) teve um incremento no período de 2000 a 2010 de quase 800 por cento em sua produção. Além disso, é importante destacar que a área plantada de cana-de-açúcar no estado de São Paulo já atinge mais de um quarto do total do território do estado, segundo dados do Instituto de Economia Agrícola (IEA, 2013). Este crescimento afeta inclusive, de forma intensa, o índice de homogeneização – iH (SOUZA, 2008) das regiões rurais paulistas (divididas por Escritórios de Desenvolvimento Rural – EDRs), gerando homogeneização do território, com possíveis reflexos no microclima local (SOUZA, 2015). A hegemonia da cana é caracterizada também pela substituição dos processos tradicionais camponeses por pacotes tecnológicos, que, no caso da cana, fazem uso de seu próprio subproduto, a vinhaça ou vinhoto, como fertilizante, num processo chamado de “fertirrigação”. Este subproduto é responsável pela contaminação de mananciais hídricos subterrâneos (SOUZA, PERES, 2012).

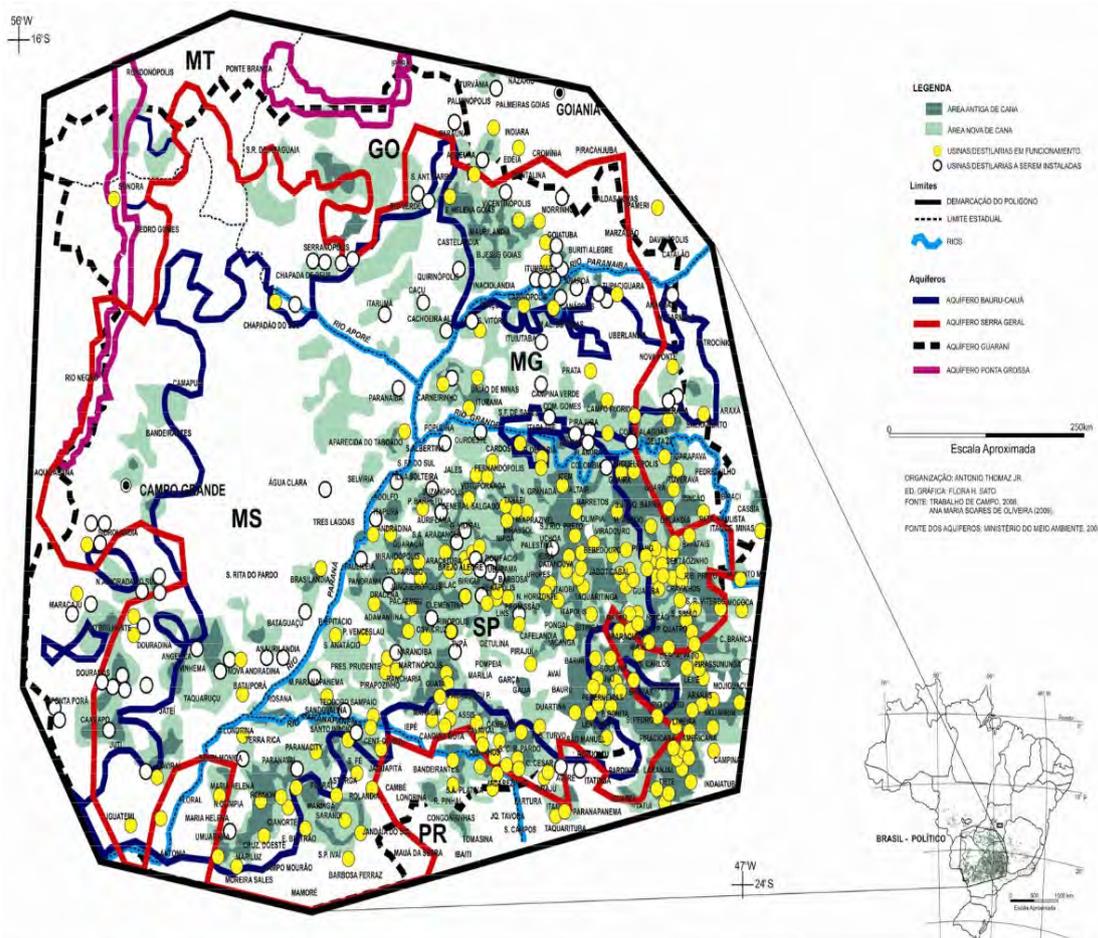
Adaptando-se às condições mercadologicamente impostas pela lógica geoeconômica neoliberal, os grandes grupos agrícolas se posicionam espacialmente de forma a conseguir um acesso facilitado aos recursos hídricos em demanda crescente, dando origem ao conceito de hidroagronegócio (THOMAZ JÚNIOR, 2010). Este autor procura analisar os processos de uso da água em que as empresas se posicionam estrategicamente em localidades onde exista abundância do recurso. Isto fica claro quando observamos o “polígono do hidroagronegócio”, que segundo ele, em caso estudado, compreende a região no Brasil que se estabelece no Oeste do Estado de São Paulo, Leste do Estado de Mato Grosso do Sul, Noroeste do Estado de Paraná, o “Triângulo Mineiro” no Estado de Minas Gerais, e o Sul-Sudoeste do Estado de Goiás, e representa uma territorialidade com características próprias da disputa pela água entre

4 Aproximadamente 0.003 centavos de dólar dos Estados Unidos (USD), a uma taxa de câmbio média para o ano 2015 de 1 USD = 3.3345 Reais (R\$).

5 Segundo Peres (2017) o uso do etanol como combustível veicular produz quantidades de CO₂ próximas das expelidas pelo uso da gasolina, porém causa maior prejuízo ambiental devido à contaminação gerada em seu processo produtivo.

grandes grupos capitalistas e trabalhadores, num contexto de terras planas, férteis e aptas à mecanização. Nesta região, grandes grupos empresariais como Coca-Cola, Pepsi, Nestlé e Danone se destacam pela obtenção de vantagens no acesso aos territórios ricos em recursos territoriais hídricos, especificamente na região do aquífero Guarani (THOMAZ JUNIOR, 2010).

Mapa N° 1. Polígono do hidroagronegócio



Fonte: Thomaz Júnior, 2010.

A água, então, revela-se claramente como um recurso econômico e territorial, na forma de recurso hídrico, indispensável para a manutenção da lógica produtiva do capital, que, por sua vez, por possuir condições materiais (financeiras) favoráveis, tem capacidade concreta de se estabelecer privilegiadamente nas localidades com maior abundância de recursos naturais, tomando o espaço que historicamente tem sido o território da atividade camponesa. Portanto, devido às condições materiais e financeiras, grandes empresas têm, além de acesso às áreas mais bem posicionadas, um ganho financeiro real garantido por lei, conforme citação anterior referindo-se à cobrança simbólica pela água de poços artesianos no valor de R\$ 0,01/m³ (um centavo de real por metro cúbico ou mil litros) de água. Esta mesma água retirada por valores irrisórios pode ser vendida

ao consumidor final, no caso estudado de suco de laranja, por até R\$ 5⁶ por litro (ou mais depende do local de aquisição) de suco embalado com água inserida⁷ na mistura, ou seja, um ganho financeiro cerca de 100 mil vezes maior, podendo atingir quase um milhão de vezes maior (AGÊNCIA PCJ, 2015). Estas vantagens passam então a gerar ganho de escala, conforme fica claro neste exemplo do hidroagronegócio. Esse tipo de benefício se deve, entre outras coisas, às facilidades que o governo brasileiro propicia para o estabelecimento de grandes grupos internacionais, subtraindo, com isso, o espaço que outrora seria utilizado por pequenos produtores. Além disso, para a maximização dos lucros pelos grandes empreendimentos, uma análise locacional detalhada é elaborada por esses grupos, visando principalmente comparar os benefícios do posicionamento geográfico das empresas com os custos envolvidos na transação, entre eles é claro, o custo para obtenção dos insumos de produção, como os recursos hídricos, além dos custos de logística, armazenagem e transporte (THOMAZ JUNIOR, 2010).

Hidropolítica

Explorando-se um pouco mais o contexto geopolítico ligado à água, nos remetemos a Hidropolítica. Queiroz (2011) aborda as relações estatocêntricas relativas aos recursos hídricos, e as interações conflituosas ou cooperativas entre agentes relacionados ao uso da água, em suas diversas formas, como questões que merecem especial atenção no ordenamento político. De acordo com o autor, estas são questões sensíveis, já que

o equilíbrio de poder, a estabilidade política, o grau de desenvolvimento econômico dos atores envolvidos, e, conseqüentemente, a segurança de cada um daqueles que, em alguma medida, dependem desses recursos comunais, o que, igualmente, revela uma ligação peculiar com a lógica da contiguidade física (QUEIROZ, 2011: 40-41).

Em outras palavras, são questões de segurança e soberania de Estado (portanto sensíveis⁸) aquelas relativas ao uso e distribuição do recurso que é compartilhado entre países. Tal autor se utiliza do conceito de Complexo Regional de Segurança (CRS) e recorre às contribuições da Escola de Copenhague que, "a partir de uma perspectiva amplamente baseada no Construtivismo Social, propõe o alargamento do conceito de segurança de forma a nele contemplar a existência de ameaças não militares e a atuação de atores não estatais" (QUEIROZ, 2011: 40-41). Neste sentido, observamos que

6 Aproximadamente 1.5 dólares dos Estados Unidos (USD), a uma taxa de câmbio média para o ano 2015 de 1 USD = 3.3345 Reais (R\$).

7 Conforme informações obtidas em pesquisa com pessoal da Agência PCJ, a maioria das fábricas de suco de laranja inserem a água retirada de poços diretamente na composição do suco de laranja, para diluição do mesmo, enquadrando o produto final nos termos legais de "refresco", diferente de "néctar" ou "suco" propriamente dito (AGÊNCIA PCJ, 2015).

8 "Conhecimento Sensível é todo conhecimento sigiloso ou estratégico, cujo acesso não autorizado pode comprometer a consecução dos objetivos nacionais e resultar em prejuízos ao país, necessitando de medidas especiais de proteção (Portaria n° 42 GSIPR, 19 de agosto de 2009)" (ABIN, 2015).

os grandes empreendimentos de infraestrutura tanto energética quanto de transporte se subjugam à lógica empresarial. Grandes corporações multinacionais se alinham a interesses de Estado, conseguindo vantagens competitivas com relação ao recurso hídrico. Além da situação do Brasil, segundo Queiroz a água também se configura em objeto de conflitos geopolíticos mundiais. O autor discute as tensões referentes ao uso da água, a exemplo do que ocorre nas bacias do Prata e Amazônica, onde o líquido representa principalmente interesses multinacionais à matriz hidroenergética e à navegação fluvial respectivamente, conformando tais regiões em Complexos Hidropolíticos (CH) ou Complexos Hidropolíticos de Segurança (CHS). Nestes processos, a água se articula a problemas centrais de uso, de qualidade, de disponibilidade, de empreendimentos e de conflitos, entre outros. Desta forma, o autor nos chama a atenção para outros usos da água, que além de ser alimento (bebida) e fonte de alimento (agricultura, dessedentação animal), também é um meio de transporte a partir da navegação, e, portanto, objeto de ligação entre espaços, fundamentais na lógica geoestratégica, além de ser também uma fonte de energia, através das hidrelétricas. Outro aspecto pertinente à questão hidropolítica diz respeito às privatizações dos serviços de água e esgoto. De acordo com o relatório de pesquisa do projeto PRINWASS sobre as experiências de privatização dos serviços de água e esgotamento sanitário em várias regiões do Brasil (a cidade de Limeira, no Estado de São Paulo e a cidade de Niterói e a região dos Lagos no Estado de Rio de Janeiro), apesar da possibilidade da melhoria na qualidade da prestação do serviço, as tarifas cobradas têm recebido aumentos significativos, se comparados à taxa média da inflação e aos valores pagos em municípios com o serviço público (VARGAS, 2014). Esta é uma situação que caminha na direção da mercantilização da água, contrária à noção de que o acesso a água para serviços essenciais é um direito.

Conflitos atuais

Dentro de um contexto histórico, alguns fatos nos revelam a gravidade da questão da disputa pelos recursos hídricos, comprovando o pensamento de que a água é um recurso territorial estratégico, alvo de disputas, inclusive em guerras. Tais conflitos emergiram, e ainda ocorrem, em diversas partes do mundo. Por exemplo, conforme análise apresentada por Cláudio Di Mauro, disputas foram travadas entre Irã e Iraque, para controle do rio Chatt-El-Arab; entre México e Estados Unidos disputando águas superficiais e subterrâneas transfronteiriças; entre Espanha, Portugal e França, para o uso de transporte fluvial; na África, entre Mauritânia e Senegal, para controle do Rio Senegal; e no Oriente Médio, entre Israel, Líbano, Síria e Jordânia, onde há uma guerra não declarada pela água das Colinas de Golan, do Mar da Galileia, do Rio Jordão e da Cisjordânia; além das bacias dos rios Tigris e Eufrates, que configuram uma disputa milenar entre Turquia, Síria e Iraque. Já em relação às políticas de privatização dos serviços de saneamento básico, também foram observados intensos conflitos na América do Sul, como por exemplo a “Guerra da Água” em Cochabamba, Bolívia, no ano 2000 ou uma série de conflitos na Colômbia a causa das políticas neoliberais do Estado que visava a privatização dos sistemas de abastecimento hídrico (Di MAURO, 2014; DRUMMOND, 2015).

No Brasil, a situação à primeira vista parece favorável, pois o país conta com quase 12 por cento da água doce do planeta. Entretanto, devido a problemas de

distribuição espacial, este imenso volume não está disponível a todos. A maior parte dos mananciais hídricos do país se encontra nas regiões Norte e Centro-Oeste, regiões estas com a menor concentração populacional do país, devido aos processos históricos de ocupação. As regiões brasileiras mais populosas, que são o Sudeste e o Nordeste, apresentam disponibilidade hídrica per capita muito baixa se comparadas à média do país, com cerca de apenas 10 por cento da vazão total em cada região (PEREIRA JÚNIOR, 2004; AB'SABER, 1977). No caso do Nordeste, isto ocorre principalmente devido ao clima da região ser o semiárido (AB'SABER, 1977), enquanto no Sudeste ocorre uma grande concentração populacional, com vazão total abaixo da média nacional (PEREIRA JÚNIOR, 2004; PERES, 2017). Diante disso, e segundo a Confederação Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB) e a Comissão Pastoral da Terra (CPT), entre 2005 e 2014 ocorreu uma quantidade de conflitos que atingiram 314.838 famílias, ressaltando que 2014 foi um ano recorde, com mais de 42 mil casos de conflitos que sugere também uma tendência de crescimento. Conforme análise feita pela CPT, a construção de barragens gera tensões no campo, principal motivo dos conflitos. Segundo representante da pastoral, Roberto Malvezzi,

Os conflitos por barragens e açudes se dão sobretudo por projetos de construção hidrelétricas - grandes, médias ou pequenas - ou por outros projetos que não cumprem os devidos procedimentos legais, ou quando expropriam famílias de pequenos proprietários, assentados, posseiros, ribeirinhos, indígenas, quilombolas, pescadores. Ou quando estes projetos não cumprem uma política de reassentamento, ou fazem reassentamentos inadequados, ou simplesmente se negam a efetuar o reassentamento das famílias (CPT, 2015: 15).

Ainda de acordo com Malvezzi, os conflitos relacionados ao uso e preservação da água são aqueles ligados à destruição de matas ciliares, com conseqüente perda das fontes d'água, ou devido à poluição dos mananciais pela mineração ou por agrotóxicos. Destaca ainda, como origem de conflitos, a pesca predatória e a cobrança pela água. No caso de conflitos por apropriação particular, Malvezzi explica que esta situação se dá, quando são feitos barramentos ou desvios de cursos d'água, dificultando o acesso por parte das famílias. A CPT mostra ainda que nas pesquisas que compõe o relatório dos conflitos pela água constam os seguintes registros:

diminuição ou impedimento de acesso água (quando um manancial ou parte dele é apropriado em benefício privado, impedindo o acesso da população); desconstrução do aspecto histórico-cultural dos atingidos; ameaça de expropriação; falta de projetos de reassentamento, ou reassentamento inadequado, ou não reassentamento; não cumprimento de procedimentos legais (ex.: relatórios de licenciamento ambiental EIA-Rima, audiências públicas, licenças diversas e/ou ambientais); divergências na comunidade

por problemas como a forma de evitar a pesca predatória, ou quanto aos métodos de preservar rios e lagos, etc.; destruição e/ou poluição (quando há destruição das matas ciliares, ou uso de agrotóxicos e outros contaminantes que tornam a água imprópria para o consumo); e cobrança pelo uso da água (CPT, 2015, p.15).

Os estados brasileiros mais atingidos por conflitos pela água são Pará, Rio de Janeiro e Minas Gerais, sendo que os três juntos representam mais da metade da totalidade dos casos no Brasil.

No caso brasileiro fica, então, evidente a existência de um tipo de conflito já categorizado, a “violência sem guerra”. Estes conflitos, locais ou pontuais, tanto os brasileiros como os de outras partes do mundo, nos revelam que a guerra pela água não tem sido suficientemente abordada até o momento desde um enfoque geopolítico, e com frequência segue sendo tratada apenas como uma questão política local. Entretanto, com a evolução do agronegócio, com o conseqüente aumento da demanda hídrica, concomitante com a diminuição da disponibilidade de água boa para o consumo, assistimos a uma tendência, não só do agravamento dos conflitos, mas também, para o desdobramento destes para escalas de maior alcance, sejam continentais ou mundiais (PERES, 2017).

Considerações finais

Diante do que foi apresentado, podemos afirmar que presenciamos hoje uma guerra geoeconômica velada, onde a água se apresenta como um dos recursos territoriais centrais da disputa, a despeito do que vem sendo constantemente observado com outros recursos territoriais, como, por exemplo, conflitos por territórios propriamente ditos, conflitos históricos por metais nobres, ou ainda os tradicionais conflitos pelo petróleo. A geoeconomia está tomando o espaço da geopolítica clássica desde o fim da segunda guerra mundial, quando foi demonstrado o perigo de uma guerra nuclear. Portanto, no contexto de dominação a partir da finança, ou seja, pelo poderio econômico de corporações privadas aliadas a instituições públicas, foi estabelecida a relação de exploração econômica da água, tratada atual e massivamente como recurso hídrico. Entretanto este conceito de recurso hídrico tem caráter mercadológico e atende objetivos empresariais comerciais, a partir da possibilidade de privatização e precificação do precioso líquido. A água, porém, é inicialmente um direito humano natural, por ser fundamental à vida e a praticamente todas as relações humanas e naturais. Além disso, no âmbito geopolítico, a água se mostra como um recurso territorial estratégico, portanto, não sendo assim adequadas para os interesses públicos ou de soberania nacional sua privatização ou precificação.

Observando como a tendência geopolítica se apresenta no pós-Guerra Fria, justifica-se o conceito de guerra geoeconômica em relação à água. O Hidroagronegócio é um exemplo dos processos que podem-se estudar desde este enfoque, pois, como

foi mostrado, o agronegócio se apropria da água com fins de lucro (ganho econômico e financeiro) e, portanto, deve ser considerado em maior profundidade em pesquisas e análises futuras, especialmente com foco em suas implicações e consequências. Entretanto, muitos conflitos atualmente ativos, muitas vezes naturalizados pela *mass media*, são prova de que a água é, há séculos, um elemento central disputado em guerras de diversos tipos e proporções. Conflitos no Brasil mostram que a disputa pela água, neste caso categorizado como “violência sem guerra”, vai muito além de países considerados tipicamente carentes do recurso, principalmente porque tal tipificação não considera muitas vezes a irregularidade da distribuição do líquido dentro dos países. Portanto, podemos argumentar que a água é um recurso territorial estratégico central que está sendo disputado nesta guerra geoeconômica de proporções mundiais, que vai do local ao global em diversas escalas e intensidades.

Referências

ABIN – AGÊNCIA BRASILEIRA DE INTELIGÊNCIA. Programa Nacional de Proteção ao Conhecimento Sensível (PNPC), Brasília, 2015. Disponível em: http://www.abin.gov.br/conteudo/uploads/2015/05/pnpc_box.jpg. Acesso em 29 de junho de 2016.

AB'SABER, A. N. **Potencialidades Paisagísticas Brasileiras**. São Paulo, Instituto de Geografia da USP, 1977. (Série Geomorfologia, 55).

AGÊNCIA PCJ. Cobrança pelo Uso da Água. Agência das Bacias PCJ, 2015. Disponível em: <http://www.agenciapcj.org.br/novo/instrumentos-de-gestao/cobranca-pelo-uso-da-agua>. Acesso em 2 de setembro de 2015.

AGRIANUAL - ANUÁRIO DA AGRICULTURA BRASILEIRA. **Relatório Anual de Agricultura**. São Paulo: FNP. 2011.

BATISTA JÚNIOR, P. N. Mitos da "globalização". **Estudos Avançados**, v.12 n. 32, 1998.

BRABECK, PETER, "Água não é um direito humano básico", **Canal Humanae Libertas**, 2013. Disponível em: <https://youtu.be/5a8qzsM9Kqg>. Acesso em agosto de 2019.

CITRUS BR, Estatísticas de Exportação. Associação Nacional dos Exportadores de Sucos Cítricos, 2015. Disponível em: <http://www.citrusbr.com/mercadoexterno/?me=01>. Acesso em 28 de maio de 2015.

COGGIOLA, O. L. A. "Da Revolução Industrial ao movimento operário – as origens do mundo contemporâneo", Grupo de Pesquisa História e Economia Mundial Contemporâneas, Universidade de São Paulo, 2007. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/287205625_Revolucion_Industrial_e_Movimento_Operario_As_origens_do_mundo_contemporaneo. Acesso em agosto de 2019.

CONAB – COMPANHIA NACIONAL DE ABASTECIMENTO. Pesquisa de Safras e Informações Geográficas da Agricultura Brasileira, 2015. Disponível em: <http://www.conab.gov.br/conteudos.php?a=1534&t=2>. Acesso em 1 de setembro de 2015.

CORREIA, P. P. **Manual de geopolítica e geoestratégia**. 2 v. 1º v.: Conceitos, Teorias, Doutrinas. Ed. CES/Almedina, Coimbra, 2010.

CPT – COMISSÃO PASTORAL DA TERRA. Conflitos no Campo, Brasil 2014. Goiânia, CPT Nacional, abril de 2015. 214p. Disponível em: <http://www.cptnacional.org.br/index.php/component/jdownloads/finish/43-conflitos-no-campo-brasil-publicacao/2392-conflitos-no-campo-brasil-2014?Itemid=23>. Acesso em 29 de agosto de 2015.

Di MAURO, C. A. CONFLITOS PELO USO DA ÁGUA. **Caderno Prudentino de Geografia**, Presidente Prudente, n. 36, Volume Especial, p. 81-105, 2014.

DRUMOND, N. A guerra da água na Bolívia: a luta do movimento popular contra a privatização de um recurso natural. **Revista NERA**, Presidente Prudente, Ano 18, n. 28 – Dossiê, p 186-205, 2015.

EMBRAPA – EMPRESA BRASILEIRA DE PESQUISA AGROPECUÁRIA. Soja em Números. Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária. Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento, 2015. Disponível em: <https://www.embrapa.br/web/portal/soja/cultivos/soja1/dados-economicos>. Acesso em 1 de setembro de 2015.

FREDERICO, S. Imperativo das Exportações e Especialização Agrícola do Território Brasileiro: Das Regiões Competitivas à Necessidade de Regiões Cooperativas. **Revista Geografia**, v.37, p.5-18, Rio Claro, 2012.

GEHRIGER, R; SCHNELL, U. Bottled Life: Nestle's Business with Water, documentário, 2012. Disponível em: <https://www.bottledlife.com/home>. Acesso em agosto de 2019.

IEA – INSTITUTO DE ECONOMIA AGRÍCOLA, Banco de Dados. Instituto de Economia Agrícola, Estado de São Paulo, 2013. Disponível em: <http://www.iea.sp.gov.br/out/bancodedados.html>. Acesso em: 18 de dezembro de 2013.

MENDONÇA, M. L. R. F. Modelo Capitalista de Produção e Agricultura: A construção do conceito de Agronegócio. Tese de Doutorado, USP, São Paulo, 2013.

PEREIRA JÚNIOR, J. S. Recursos Hídricos – Conceituação, Disponibilidade e Usos. Consultoria Legislativa. Brasília – DF, 2004. Disponível em: <http://bd.camara.gov.br/bd/handle/bdcamara/1625>. Acesso em 30 de março de 2015.

PERES, R. T. A Água como Recurso Territorial na Agricultura: O Caso de Holambra/SP. Dissertação de Mestrado em Geografia, Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho (Unesp), Rio Claro, São Paulo 2017.

QUEIROZ, F. A. Hidropolítica e Segurança: As Bacias Platina e Amazônica em Perspectiva Comparada. Tese de Doutorado, UnB, Brasília/DF, 2011.

RIBEIRO, W. C. **Geografia Política da Água**. Annablume, São Paulo, 2008.

SIPRI - STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE. Databases, 2012. Disponível em: <https://www.sipri.org/databases>. Acesso em 12 de abril de 2019.

SOUZA, J.G. Questões de Método: a homogeneização do território rural paulista. Trabalho para obtenção do título de Livre Docência, Universidade Estadual Paulista. Ano de obtenção: 2008.

SOUZA, J.G.; BORGES, A.C.G.; TEIXEIRA NETO, J. Commoditização da economia brasileira e a exportação física de água: análise das exportações de soja. In: "A Tensão entre Justiça Ambiental e Justiça Social na América Latina: o Caso da Gestão da Água", Conferência Internacional da Rede WATERLAT, 2010, São Paulo - SP. Disponível em: <http://200.144.254.127:8080/iea/textos/waterlat/trabalhos/37.pdf>. Acesso em agosto de 2019.

SOUZA, J.G.; LOPES, A.P.; PERES, R.T.; VELOSO, V.Q. Modelo de avaliação de balanço hídrico na bacia do rio Jaguari, município de Holambra/SP. Rio Claro: IGCE/UNESP/

FEHIDRO, 2011, 20 ps.

SOUZA, J.G.; PERES, R.T. Commodities e água: fundamentos ambientais da questão agrária. In: XVII Encontro Nacional de Geógrafos - XVII ENG, 2012, Belo Horizonte-MG. Anais do XVII Encontro Nacional de Geógrafos - XVII ENG. Belo Horizonte-MG: AGB-Nacional, 2012. v. 1. p. 1-1.

SOUZA, J.G. COMMODITIES E ÁGUA ELEMENTOS DE UMA NOVA GEOPOLÍTICA: a exportação virtual e física e seus efeitos sobre os regimes hidroclimáticos no estado de São Paulo. Rio Claro: UNESP/IGCE-FAPESP, 2015. 235p. (Relatório de Pesquisa).

THOMAZ JÚNIOR, A. O AGROHIDRONEGÓCIO NO CENTRO DAS DISPUTAS TERRITORIAIS E DE CLASSE NO BRASIL DO SÉCULO XXI. Campo-Território: **Revista de Geografia Agrária**, v.5, n.10, Uberlândia, EdUFU, agosto de 2010. (p.92-122).

VARGAS, M. Um Exame da Política de Privatização dos Serviços de Saneamento na América Latina. A Experiência de Brasil. **Cadernos de Trabalho da Rede WATERLAT-GOBACIT**, v.1, n. 4, dezembro de 2014. Disponível em: <http://waterlat.org/WPapers/WPSPIPRWNo4.pdf>. Acesso em agosto de 2019.

VESENTINI, J. W. **Novas Geopolíticas**. São Paulo: Contexto, 2000.



WATERLATGOBACIT